



**Dr. Norberto E. Fraga**

Rector de la Universidad de la Marina Mercante.

Las universidades, como instituciones de larga duración, históricamente han precedido y en general trascienden en el tiempo a los estados nacionales, juegan un papel imprescindible para el futuro de los países a los que pertenecen.

En el actual contexto histórico están llamadas a desempeñarse como un factor de integración y como un elemento que promueve la estabilidad institucional y el fortalecimiento de las instituciones democráticas.

El permanente debate de ideas que en ellas se produce ayudará a encontrar la síntesis y el necesario equilibrio entre fuerzas históricas y sociológicas contradictorias, como son, por una parte, la globalización y por la otra, el resurgir del nacionalismo político y económico en diversas partes del globo.

Ante estas tendencias históricas contrapuestas, susceptibles de generar conflictos de poder y geopolíticos de proyecciones incalculables, la función esclarecedora de las universidades resulta de vital importancia para preservar el equilibrio político y económico, así como el mantenimiento de la paz entre las naciones.

El intercambio de docentes y de alumnos que se viene realizando desde hace varios años, ha favorecido el dialogo interpersonal, el comercio entre las naciones y el conocimiento de culturas diferentes, coadyuvando con ello

al mejoramiento de las relaciones internacionales.

La aparente vuelta a políticas basadas en el nacionalismo, tal como ocurrió en la década del 30 del siglo XX, lleva a un peligroso camino de posibles y letales enfrentamientos entre los pueblos.

El abandono del multilateralismo y el resurgir de tendencias extremistas en algunos países europeos, constituyen un peligro para el futuro de la paz mundial.

Las universidades han cumplido y cumplen con un papel de acercamiento y de integración cultural fundamental para luchar por nuestro sistema de vida liberal y democrático.

Dice Juan Bautista Alberdi en “El crimen de la guerra”: “La paz es una educación como la libertad” y agrega, “Formad al hombre de paz, si queréis ver reinar la paz entre los hombres ... es preciso educar las voluntades si se quiere arraigar la paz de las naciones...” “La voluntad que no está educada para la paz, no es capaz de libertad ni de gobierno”.

Asimismo, destaca la importancia del comercio entre las naciones como un instrumento tendiente a evitar los conflictos.

La UdeMM pone, en este sentido, su grano de arena, mediante la promoción del debate de ideas en un marco de libertad de cátedra y defendiendo

desde siempre la autonomía universitaria como principio rector.

La investigación en sus distintos ámbitos académicos, tales como la Sec. de Investigación y Desarrollo Tecnológico, los diferentes Institutos de Investigación en Humanidades, en Economía y en Derecho, así como el Observatorio de Opinión Pública y la actividad constante de la Sec. de Extensión Universitaria, constituyen un claro esfuerzo de la política de la institución para promover el intercambio de ideas, en un clima de respeto y de tolerancia. La política de la institución para promover carreras no tradicionales tales como la Licenciatura en Comercio Internacional, la Licenciatura en Transporte y Logística, entre otras, de las que ha sido precursora en nuestro país, constituye un ejemplo de la importancia que se otorga al desarrollo de la actividad comercial y al transporte local e internacional, de creciente interés en nuestra sociedad.

Esperamos continuar por este camino virtuoso en el entendimiento de que todo esfuerzo que se haga desde el ámbito educativo, para promover la paz y el comercio redundará en un mejor futuro para el crecimiento del país y el bienestar de sus habitantes en el marco de un estado de derecho.